



Literatura castellana

Serie 5

Opción de examen

(Marque la opción escogida)

OPCIÓN A

OPCIÓN B

Qualificació			TR
Exercicis	1		
	2		
	3		
Suma de notes parcials			
Descompte per faltes			
Total			
Qualificació final			

Etiqueta de l'alumne/a

Ubicació del tribunal

Número del tribunal

Etiqueta de qualificació

Etiqueta del corrector/a

Escoja UNA de las dos opciones (A o B). En el conjunto del examen se descontará un máximo de un punto por los errores ortográficos o gramaticales graves.

OPCIÓN A

1. Explique tres de los principales tópicos que cultiva la poesía del Siglo de Oro.
[3 puntos]

2. Describa el personaje de Fermín de Pas, el Magistral, en *La Regenta*, de Leopoldo Alas «Clarín».
[2 puntos]

3. Comente el siguiente fragmento del capítulo 23 de la «Segunda parte» del *Quijote*.

[5 puntos: 3 puntos por el contenido y 2 puntos por la capacidad de argumentar y estructurar coherentemente el comentario]

Oyéronse en esto grandes alaridos y llantos, acompañados de profundos gemidos y angustiados sollozos; volví la cabeza, y vi por las paredes de cristal que por otra sala pasaba una procesión de dos hileras de hermosísimas doncellas, todas vestidas de luto, con turbantes blancos sobre las cabezas, al modo turquesco. Al cabo y fin de las hileras venía una señora, que en la gravedad lo parecía, asimismo vestida de negro, con tocas blancas tan tendidas y largas, que besaban la tierra. Su turbante era mayor dos veces que el mayor de alguna¹ de las otras; era cejijunta y la nariz algo chata; la boca grande, pero colorados los labios; los dientes, que tal vez los descubría, mostraban ser ralos y no bien puestos, aunque eran blancos como unas peladas almendras; traía en las manos un lienzo delgado, y entre él, a lo que pude divisar, un corazón de carne momia,² según venía seco y amojamado. Díjome Montesinos como toda aquella gente de la procesión eran sirvientes de Durandarte y de Belerma, que allí con sus dos señores estaban encantados, y que la última, que traía el corazón entre el lienzo y en las manos, era la señora Belerma, la cual con sus doncellas cuatro días en la semana hacían aquella procesión y cantaban, o, por mejor decir, lloraban endechas³ sobre el cuerpo y sobre el lastimado corazón de su primo; y que si me había parecido algo fea, o no tan hermosa como tenía la fama, era la causa las malas noches y peores días que en aquel encantamento pasaba, como lo podía ver en sus grandes ojeras y en su color quebradiza.⁴ «Y no toma ocasión su amarillez y sus ojeras de estar con el mal mensil,⁵ ordinario en las mujeres, porque ha muchos meses, y aun años, que no le tiene ni asoma por sus puertas, sino del dolor que siente su corazón por el que de continuo tiene en las manos, que le renueva y trae a la memoria la desgracia de su mal logrado⁶ amante; que si esto no fuera, apenas la igualara en hermosura, donaire y brío la gran Dulcinea del Toboso, tan celebrada en todos estos contornos, y aun en todo el mundo». «Cepos quedos⁷ —dije yo entonces—, señor don Montesinos: cuente vuesa merced su historia como debe, que ya sabe que toda comparación es odiosa, y, así, no hay para qué comparar a nadie con nadie. La sin par Dulcinea del Toboso es quien es, y la señora doña Belerma es quien es y quien ha sido, y quédese aquí». A lo que él me respondió: «Señor don Quijote, perdóneme vuesa merced, que yo confieso que anduve mal y no dije bien en decir que apenas igualara la señora Dulcinea a la señora Belerma, pues me bastaba a mí haber entendido por no sé qué barruntos⁸ que vuesa merced es su caballero, para que me mordiera la lengua antes de compararla sino con el mismo cielo». Con esta satisfacción que me dio el gran Montesinos se quietó mi corazón del sobresalto que recibí en oír que a mi señora la comparaban con Belerma.

1. *alguna*: 'cualquiera'.

2. *momia*: 'embalsamada'.

3. *endechas*: 'canciones funerales'.

4. *quebradiza*: burlescamente, 'pálida', pues el término usual es *quebrada*.

5. *mal mensil*: 'menstruación'.

6. Fue *mal logrado* porque murió joven.

7. *Cepos quedos*: 'quieto, no siga'.

8. *barruntos*: 'indicios, noticias'.

OPCIÓN B

1. Analice la función del punto de vista (narrador testigo o parcial) en los cuentos «La ventana del jardín» y «La noche de Jezabel», del libro *Mi hermana Elba* y *Los atillos de Brumal*, de Cristina Fernández Cubas.

[3 puntos]

2. Explique las principales características del personaje de Celestina: alcahueta y hechicera.
[2 puntos]

3. Comente el siguiente fragmento de *Fuente Ovejuna*, de Lope de Vega, centrándose especialmente en la actitud de los personajes.

[5 puntos: 3 puntos por el contenido y 2 puntos por la capacidad de argumentar y estructurar coherentemente el comentario]

PASCUALA	¿Qué es esto? ¿De qué das voces?	
LAURENCIA	¿No veis cómo todos van a matar a Fernán Gómez, y hombres, mozos y muchachos, furiosos, al hecho corren? ¿Será bien que solos ellos de esta hazaña el honor gocen, pues no son de las mujeres sus agravios los menores? ¹	1820 1825
JACINTA	Di, pues, qué es lo que pretendes.	
LAURENCIA	Que, puestas todas en orden, acometamos un hecho que dé espanto ² a todo el orbe. Jacinta, tu grande agravio que sea cabo responde ³ de una escuadra de mujeres.	1830
JACINTA	¡No son los tuyos menores!	1835
LAURENCIA	Pascuala, alférez serás.	
PASCUALA	Pues déjame que enarbole en un asta la bandera. Verás si merezco el nombre.	
LAURENCIA	No hay espacio ⁴ para eso, pues la dicha nos socorre; bien nos basta que llevemos nuestras tocas por pendones. ⁵	1840
PASCUALA	Nombremos un capitán.	
LAURENCIA	¡Eso no!	
PASCUALA	¿Por qué?	
LAURENCIA	Que adonde asiste mi gran valor, no hay Cides ni Rodamontes. ⁶	1845

1. *pues no son de las mujeres sus agravios los menores*: ‘pues los agravios de Fernán Gómez a las mujeres no son menores que los recibidos por los hombres’.
2. *espanto*: ‘asombro’.
3. *Jacinta, tu grande agravio que sea cabo responde*: ‘Jacinta, por el gran agravio que te han hecho, te corresponde ser cabo’.
4. *espacio*: ‘tiempo’.
5. *basta que llevemos nuestras tocas por pendones*: ‘basta con que usemos nuestros pañuelos como banderas’.
6. *adonde asiste mi gran valor, no hay Cides ni Rodamontes*: ‘donde esté mi gran valor, sobran Cides y Rodamontes’, dando a entender que tiene más valor que el Cid y que Rodamonte (caballero sarraceno legendario de fuerza sobrehumana).

--	--

--	--

Etiqueta de l'alumne/a



Institut
d'Estudis
Catalans